

El señor cura y la actriz

delfinario
DELFIN RODRÍGUEZ



Vicente del Bosque

Seleccionador Nacional de Fútbol



«Castilla y León no es un territorio muy favorecido respecto a otras comunidades, necesita mayor ayuda»

Rutas a pie por tierras DE ZAMORA



Entre la laguna de Peces y de Yeguas

De todas las rutas por las altiplanicies serranas sanabresas, la de hoy está al alcance de todos los andarines, al no precisar de ninguna condición física singular

ZAMORA, 17 DE ENERO DE 2010

dominical

La Opinión
El Correo de Zamora



Santos Pastor Prieto (izquierda) durante una intervención en la Universidad Internacional Menéndez Pelayo.

Sentido y sensibilidad

Adiós al zamorano Santos Pastor Prieto, teórico del Derecho y la Economía que destacó como asesor de organismos como el Banco Mundial o el Consejo de Europa

Un intelectual de talla humana

La herencia del pensamiento del zamorano Santos Pastor Prieto, uno de los mayores expertos en Derecho Económico del mundo

◆ Sebastián Fraile

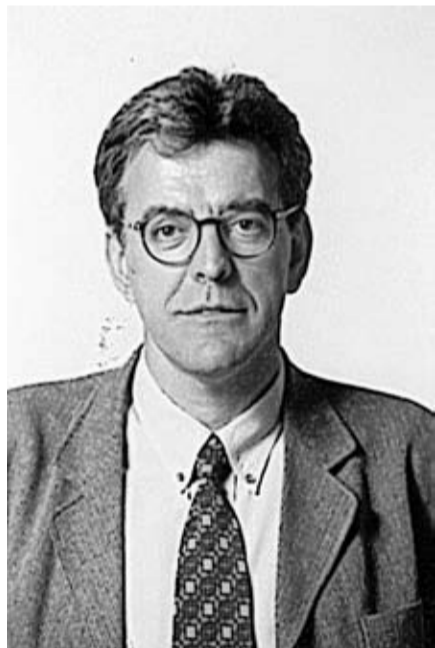
Habrán quien reparara en la inusual leyenda que su familia y amigos inscribieron en su ataúd: «Luchador», una sola palabra para resumir toda una trayectoria cargada de riqueza intelectual y humana. La noche de Reyes, la vida de Santos Pastor Prieto, se apagaba en Madrid. La muerte lo arrebató súbitamente de una existencia en la que, por mérito propio, se había convertido en una autoridad de renombre internacional como experto en derecho económico. Pero eso lo sabían muy pocos y casi podía pasar desapercibido durante las vacaciones en su pueblo, Castrogonzalo, en la margen izquierda del río Esla, donde había nacido en 1951, en el seno de una familia numerosa de agricultores.

Como tantos otros zamoranos, en la década de los 60, con tan sólo diez años, partió de los valles benaventanos en busca de otras oportunidades. Su destino fue Vigo, donde residían sus hermanos mayores, que le sirvieron de guía en su formación académica y donde inició estudios de Bachillerato. Muy pronto destacó en la escuela. Sus buenas notas le permitieron acceder a becas, entre ellas, la de mayor prestigio, la Fulbright, a través de la cual completó su formación en universidades americanas de la talla de Harvard o Stanford. En la Universidad Complutense Madrid, se había doctorado brillantemente tanto en Derecho como en Económicas.

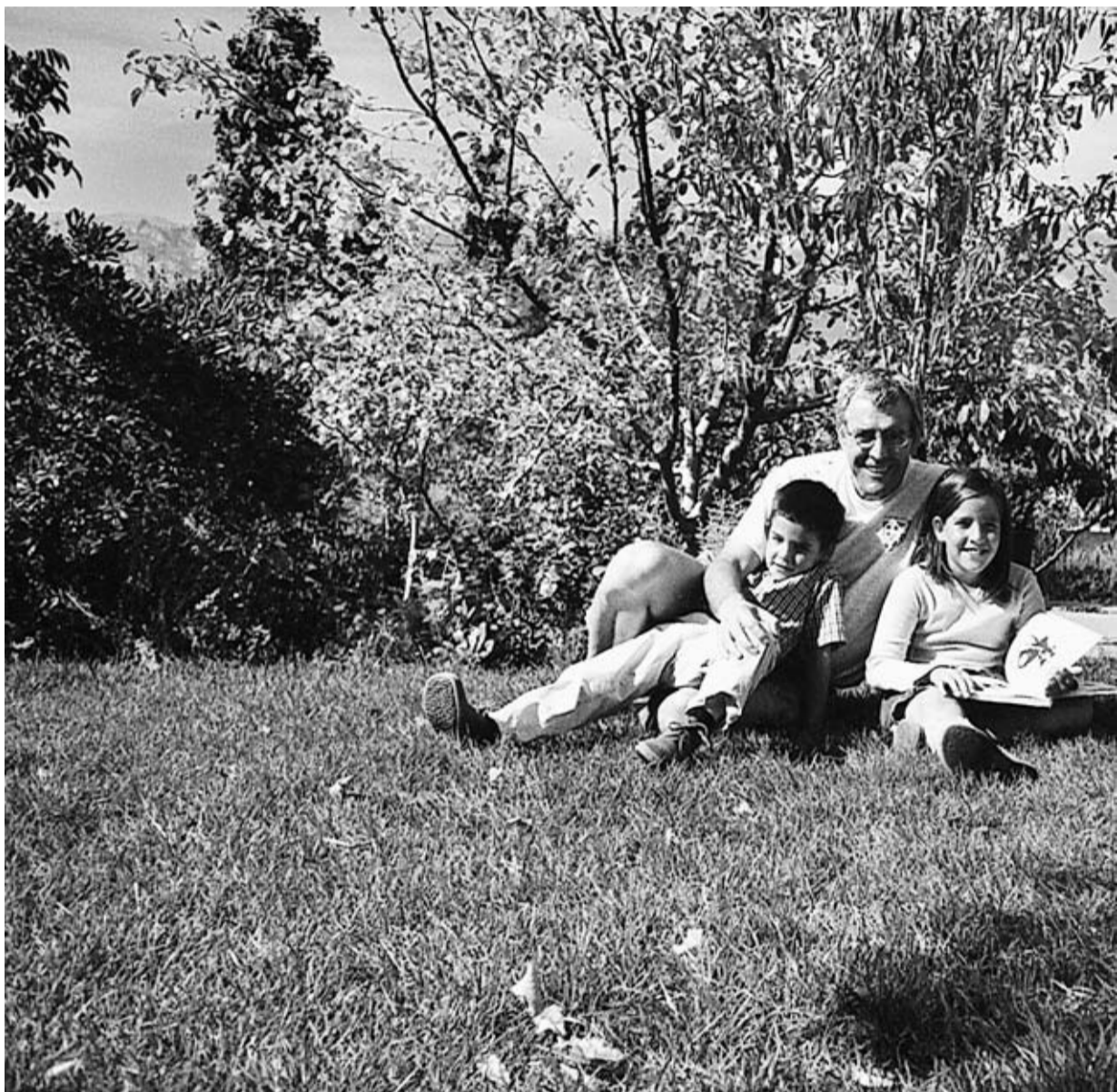
Orientó su profesión hacia la docencia y la investigación. Su primera cátedra la obtuvo en la Universidad de Extremadura; también dio clases en Wales y Berkeley. Con Gregorio Peces Barba fue profesor fundador de la Universidad Carlos III, de la que fue vicerrector casi una década. Posteriormente, y hasta su fallecimiento, desempeñó la cátedra de Economía Aplicada en la Universidad Complutense. También ejerció como director del Observatorio de Justicia y Empresas y del Centro de Investigaciones en Derecho y Economía.

Su pasión era el magisterio, la

”

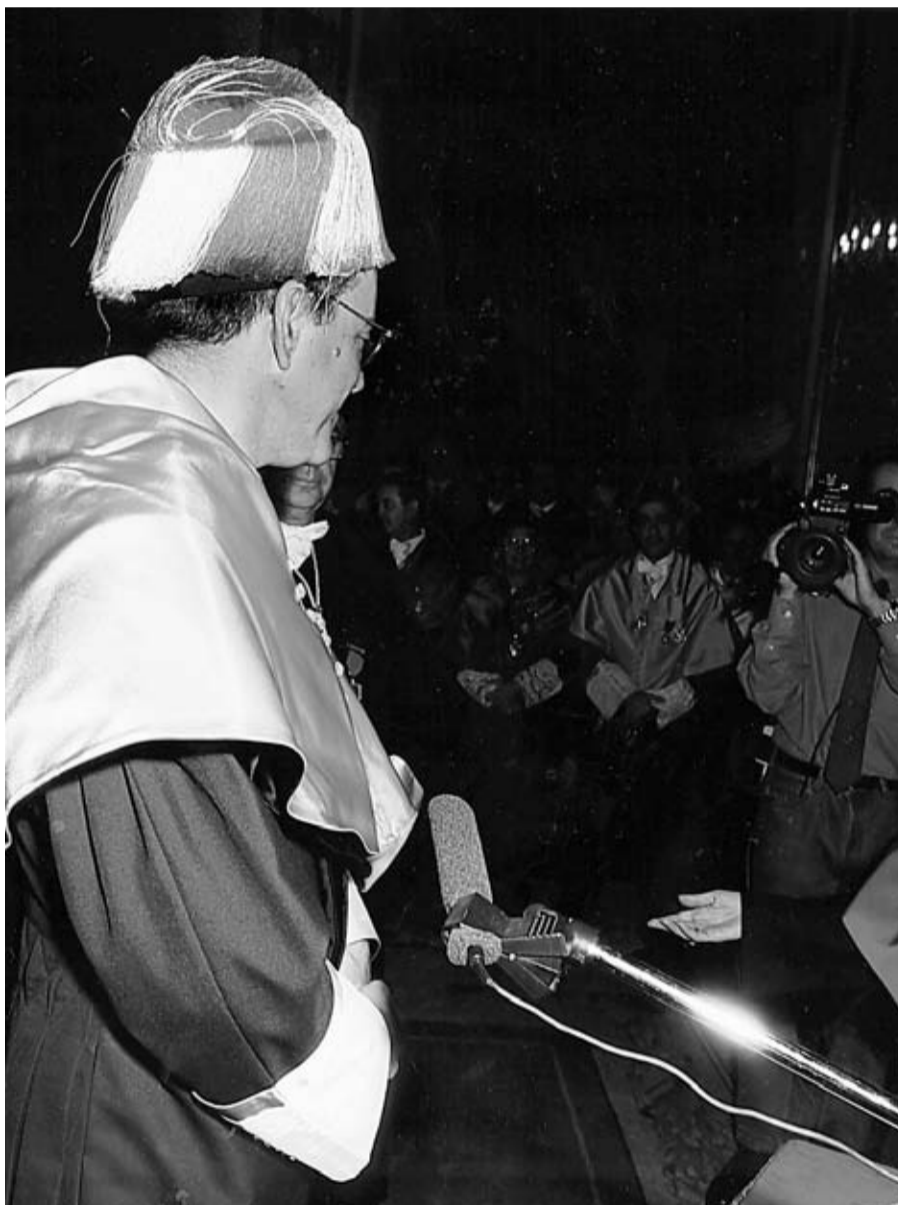


Ganador de una beca Fullbrigt, se formó en Harvard y en Standford; fue asesor del Banco Mundial y del Consejo de Europa





A la izquierda, Santos Pastor ante el micrófono en un concurso de canto en Vigo; a la derecha, otras dos fotos de su niñez, cuando obtuvo matrícula de honor al finalizar sus primeros estudios.



de los conocimientos teóricos del Derecho y la Economía acabó prestando asesoramiento al Gobierno a través de los ministerios de economía y Justicia, el Consejo General del Poder Judicial y también al Consejo de Europa, el Banco Mundial o el Banco Interamericano de Desarrollo, además de Naciones Unidas. Era un hombre íntegro, comprometido y que aspiraba a una sociedad mejor nacida del conocimiento de los hombres.

Su talla intelectual, con tener una altura que pocos han alcanzado, quedaba, sin embargo, siempre agazapada frente a la bonhomía de su carácter. Una modestia que impidió conocer a sus propios paisanos, incluso a su familia más cercana, aquellos méritos que iba atesorando en su curriculum. Fueron siempre otros los que le señalaban como brillante académico e investigador, alguien que había creado escuela, pero que, ante todo era «un hombre de una intensa vitalidad y una enorme sensibilidad humana».

Durante un tiempo ejerció el Derecho como abogado laboralista. Fue en el año 1977, en la convulsa Transición, cuando se produjo el asesinato de sus compañeros en el bufete de Atocha. Durante unos días permaneció oculto mientras su familia temía que también acabara siendo víctima de la violencia extremista. La defensa de causas humanitarias fue otro de los pilares de su vida y de hecho, fue un activo colaborador del grupo para la lucha contra la pobreza de la infancia.

Discreto, prudente, con un gran sentido del humor... Santos Pastor era un hombre entrañable al que le gustaba cantar. Más de una vez se arrancó por temas del folclore de su tierra: «A la luz del cigarro»... o aquella de «Dicen que los pastores huelen a sebo...». Esas y otras coplas de canción española nunca faltaban en las reuniones de amigos que, una vez al mes, disfrutaban de sus aficiones en común. Quién sabe si la música no hubiera llegado a disputar la vocación por el Derecho del zamorano. Entre las fotos que atesora su familia hay una en la que se le ve de pequeño, con pantalón corto, larguirucho y expresivo ante el micrófono, en un concurso de canción de Radio Vigo. Santos Pastor amaba la vida, la amó hasta el último de los minutos que le robó a una cruel enfermedad que le fue detectada hace dos años. Hasta esa fatídica Noche de Reyes todos sus allegados, que habían admirado con el coraje con el que le había hecho frente al cáncer de páncreas que le minaba por dentro, no daban la batalla por perdida. Y, en cierto modo, no la perdió. Entre los regalos dejados por los Magos de Oriente este cinco de enero se encuentra el ejemplo de honestidad, integridad y honradez de este zamorano de Castrogonzalo. Un regalo que encarnan sus hijos y que se abre a toda la sociedad en general, generoso, como era él.



Arriba, a la izquierda, Santos Pastor junto a sus dos hijos; a la derecha, durante la toma de posesión como vicerrector de Relaciones Internacionales de la Universidad Carlos III de Madrid, a la izquierda de estas líneas, durante una comparecencia ante los medios antes de una conferencia en Quito.

transmisión del conocimiento que disfrutaron generaciones de estudiantes. De su capacidad para la docencia dijo uno de sus alumnos, Antonio Bustos, director del departamento de Economía Aplicada de la Universidad Complutense: «Hay quienes tienen el don de transmitir a sus alumnos no sólo conocimiento, sino ganas de aprender más». Santos Pastor se cuenta entre uno de ellos». La obsesión del zamorano era vincular el conocimiento teórico con sus aplicaciones prácticas. Prueba de su capacidad analítica son los numerosos libros que escribió a lo largo de su carrera, que los expertos consideran fundamentales en la historia de la economía y el Derecho: «Reforma judicial y economía de mercado», «¡Ah de la Justicia! Política Judicial y Economía» o «Sistema Jurídico y Economía» son algunos de los títulos publicados, además de numerosos artículos en revistas especializadas y otras publicaciones sobre economía, política, reforma judicial, entre otras materias.

En esa búsqueda de aplicación práctica

”

Su obsesión era dar aplicación práctica a sus investigaciones. Como profesor tenía un don especial: a sus alumnos no sólo les ampliaba conocimientos, sino que les inducía a aprender más